

20.10.77

El Sol

Libera Salarios Argentina por las Presiones Obreras

Subió el Interés Bancario a la Tasa Record de 11.25% Mensual

BUENOS AIRES, 19 de octubre.— (AP).— El ministro de Economía, José A. Martínez de Hoz, ha transferido a los empresarios privados la responsabilidad de otorgar o no aumentos salariales, en circunstancias en que crece el malestar obrero por la pérdida del poder adquisitivo de los sueldos.

No hubo un anuncio formal en tal sentido, pero Martínez de Hoz fue muy explícito anoche, durante un reportaje por televisión, cuando afirmó que "los salarios no están congelados".

Agregó el ministro, inspirador de la política económica conservadora aplicada por el régimen militar, que los asalariados tienen a su disposición mecanismos para lograr la actualización de sus haberes.

"Cuando el trabajador sabe que su empresa anda bien, que está con ganancias y que puede elevar el salario, el trabajador no es lerdo ni perezoso para solicitar un incremento. Entonces, el empresario cede ante esa presión; o lo hace de buena gana y si no lo hace, porque puede ser injusto que no lo haga, surge una amenaza de conflicto y al final el alza de salario viene", dijo Martínez de Hoz.

El ministro reiteró que antes de fin de año no habrá un ajuste general ni selectivo de salarios para el sector privado, pero que "las empresas podrán incrementar los sueldos de acuerdo con los mecanismos vigentes".

Hasta ahora, uno de los pilares de la

política económica fue la contracción salarial, utilizada como herramienta para combatir la inflación. Se estima que el poder adquisitivo de los sueldos disminuyó en un 50 por ciento en el último año. La circunstancia de que la actividad sindical esté suspendida, y la mayor parte de los gremios obreros intervenidos por el gobierno militar, ha impedido que el descontento de los trabajadores se canalizara. Pero hubo ya algunos paros no autorizados, el último de los cuales ocurrió la semana anterior en Córdoba, afectando a unos 5 mil operarios de la empresa automotriz Renault.

Los trabajadores retornaron a sus labores el lunes, bajo amenazas de despidos y sanciones.

Martínez de Hoz admitió anoche que "la actitud adoptada por los trabajadores, al aceptar el sacrificio de ver disminuido el poder adquisitivo, no fue correspondida por las empresas, que incrementaron sus precios por encima de los niveles deseados".

A causa de ello, Martínez de Hoz adoptó en abril un virtual control de precios para las llamadas "empresas líderes" (unas 700), que gradualmente ha ido quedando sin efecto.

Actualmente, los precios de varios centenares de firmas se reajustan mensualmente con los cambios en la cotización del dólar. Para el resto de las empresas hay libertad de precios. El gobierno había estimado un incremento del costo de la vida de un 100 por ciento para este año pero todo hace suponer

que excederá del 150 por ciento. En 1976 Argentina tuvo un índice récord del costo de la vida de 347.5 por ciento.

Por otra parte, los intereses bancarios continuaron subiendo hoy y alcanzaron un record de 11.25 por ciento mensual.

El estatal banco de la nación argentina abrió ofreciendo pagar el 130 por ciento anual en depósitos a 30 días, pero medios de empresas financieras dijeron que al mediodía se estaban haciendo operaciones al 135 por ciento.

Los principales tomadores de estos préstamos parecían ser bancos y empresas financieras que tienen que ajustar sus encajes mínimos a niveles legales, bajo pena de ser sancionados por el Banco Central. Muchos bancos habían prestado más arriba del límite y debían entonces recomponer sus reservas a toda costa.

Finalmente, en el agitado ambiente económico argentino se informó hoy que transportistas de combustibles y dueños de establecimientos de expendio en todo el país, paralizarán las ventas del combustible en el curso de esta semana, como consecuencia de un conflicto con las refinerías privadas que rechazaron una demanda de aumentos de bonificaciones sobre la comercialización de los productos.

Anoche se advirtieron largas filas de automóviles frente a las estaciones de venta de gasolina ante la perspectiva de la inminente falta de combustible.